

## LA REPRESENTACION SOCIAL DE LA FAMILIA DESDE LA MIRADA DEL NIÑO

Rodolfo Nuñez Hernández  
Doctor en psicología

El estudio de la familia se puede llevar adelante desde distintos enfoques, cada uno de estos enfatizan diversos aspectos de esta compleja organización y al hacerlo dejan en evidencia las sensibilidades epistémicas y socioculturales que están a la base de las propuestas analíticas que se usan para mejor comprenderla; es así como tenemos el enfoque del Interaccionismo simbólico o el enfoque en donde se asume que la familia es una Construcción social, sin olvidar por cierto el enfoque sistémico como modelo explicativo. A esto se le debe agregar que cada uno de estos enfoques posee sus propias teorías para explicar aspectos más o menos específicos de la realidad familiar. ( Gracia y Misitu., 2000) A esto se le debe sumar el estatus antropológico que la comprensión católica le asigna (carta de los derechos de la familia., 1989), más aún en un país como el nuestro, mayoritariamente católico- , con lo que termina constituyéndose una densa red de aproximaciones a la realidad de la familia

La Familia es un sistema que cambia continuamente dado que está compuesto por personas y relaciones entre sus integrantes, que cambian a medida que ésta crece y desarrolla. Así también la familia se caracteriza porque posee elementos que la hacen ser estable y mantener cierta continuidad a lo largo del tiempo. (Palacios y Moreno, 1994). Este sistema de relaciones, cumple funciones de protección, afecto , socialización e identidad.

Esta Familia en nuestro país está evidenciando cambios de importancia y que se pueden listar en el siguiente índice, adaptado de Aylwin y Solar., 2002. pág. 26 y sig.

- Tendencia a la nuclearización.
- Disminución del número de hijos.
- Aumento de los hijos nacidos fuera del matrimonio.
- Aumento de los hogares mono parentales.
- Aumento del embarazo adolescente.
- Creciente participación laboral de las mujeres.
- Progresivos cambios en el rol tradicional del hombre en la familia, particularmente en las familias jóvenes, en donde el cuidado de los hijos y las tareas domésticas está siendo compartidas, al menos parcialmente.
- Aumento de la jefatura de hogar femenina.
- Envejecimiento de la población.
- Creciente impacto de los medios de comunicación de masas, en particular la televisión, la internet y los video juegos, en la vida cotidiana de las familias.
- Aumento de la diversidad familiar, como resultado de las diversas modalidades con que las familias enfrentan el problema de la ruptura conyugal, entiéndase divorcio, familias ensambladas, familias simultáneas u otras.

- Creciente conciencia de la gravedad del problema de la violencia psicológica y física al interior de la vida familiar.
- Al aumentar la esperanza de vida, se produce una mayor duración del ciclo familiar.
- Inicio tardío del matrimonio.
- Aumento de la permanencia de los hijos en el hogar, hasta completar sus estudios superiores y en un número importante de casos hasta alcanzar la adquisición de vivienda y medio de transporte personal.
- Creciente conciencia de la dignidad de los niños y de sus derechos en la sociedad, con cierta dificultad para regular en la práctica educativa de los padres la conciencia de deberes en sus hijos.

Es respecto de este último punto que surge con fuerza la necesidad de explorar la mirada del niño en la construcción de lo que para él es la familia. Es decir, integrar su lectura como un interlocutor válido y valioso en el proceso permanente de mejor entender y mejor lograr este complejo sistema de relaciones que caracteriza a la familia.

La representación de la familia desde la mirada del niño, resulta de especial significación para todos aquellos interesados en construir relaciones más cálidas y con alto potencial de desarrollo para con cada uno de sus integrantes. En esa medida, explorar las particularidades que toma esta imagen en función de las condiciones de comunicación que se llevan adelante en este grupo humano, se convierte en un aporte para cada uno de los que forman parte de ella y por natural extensión para la sociedad a la que pertenecen, pues sujetos con un desarrollo afectivo bien logrado se convierten en personas con más y mejores niveles de adaptación y aporte a sus respectivas comunidades.

Para llevar adelante esta exposición, debemos profundizar en el concepto de representación social, pues este es el primer eslabón que nos permite construir una mirada certera en relación a como comprenden a la familia los hijos de esta.

La representación de la familia en los niños, se puede pesquisar ya en los trabajos de Jean Piaget, en donde su preocupación, por “la representación del mundo en el niño” (Piaget, 1973), con sus interrogantes en relación a si los niños creen como nosotros – los adultos – en un mundo real y si distingue esta creencia de las diversas ficciones de su juego o de su imaginación o en qué medida distingue el mundo exterior de un mundo interno o subjetivo o bien que separaciones establece entre el yo y la realidad objetiva, por citar algunas de sus interrogantes. Sus investigaciones marcan un derrotero importante en la incorporación de la mirada del niño como actor efectivo en las dinámicas de construcción de la realidad.

Posteriormente la deriva del conocimiento se ha movido en la dirección de las categorías de las representaciones sociales como instrumento para el abordaje del objeto de estudio. Desde esta conceptualización, se comprende que la realidad que elaboran los niños es e/

*resultado de una actividad constructiva a partir de elementos fragmentarios que recibe y selecciona, de tal manera que el niño realiza una tarea personal que no se parece en nada a una asimilación pasiva (Delval ,1989),esto implica que la persona desde que nace está en permanente interacción regulatoria con los otros y desde estas se desprenden implícita y explícitamente regularidades sobre el funcionamiento de la naturaleza y de los otros seres con los cuales interactuamos. A partir de lo indicados, estamos aceptando que las personas somos realidades en relación , nos construimos y comprendemos desde la interacción, en una dinámica en donde somos moldeados por las condiciones con las cuales intercambiamos información y a su vez esta es transformada por nuestro propio accionar, creando un circuito de perpetua influencia.*

Esta idea está muy bien reflejada en lo expuesto por Robert Farr (1993), cuando plantea que:

*Las representaciones sociales son Sistemas cognitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente opiniones acerca de," imágenes de ", o "actitudes hacia" sino teorías o ramas del conocimiento con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (pág. 665).*

Avanzando fundamentalmente desde los enfoques de la psicología genética y desde el modelo de las representaciones sociales, se pueden observar que las temáticas que han sido investigadas en referencia al razonamiento infantil y familia dicen relación con la aparición de las distintas dimensiones con las cuales los niños llevan adelante sus definiciones de familia. Ziliani (1999), aporta una valiosa síntesis al respecto, la que se ve complementada con el trabajo desarrollado por Torres (2003). Estas investigadoras realizan una exhaustiva descripción de los principales descubrimientos en referencia a como se manifiestan estas comprensiones.

Tenemos entonces que los niños más pequeños,- primer grado de escolaridad- tienen en cuenta la dimensión de la *Corresidencia*, es decir la habitabilidad conjunta como factor clave para referir a esta incipiente idea de familia, ( Bourdin et Al. 1990), en la medida que se progresa hacia la condición de pensamiento operativo surgen la dimensión de *Relaciones de Parentesco próximas*,( Newman, Roberst y Syré, 1993), con esto se alude a padre- madre y hermanos. En esta etapa del desarrollo surge una información muy novedosa, pues desde lo aportado por Fu,V et. Al, en 1987, se aprecia que para sujetos entre los 4 y 9 años, - hombres y mujeres- la *Interacción padre, madre niño*, es reconocida por todos como una familia, también lo es la *Interacción niño y madre*, no así la interacción padre-niño, a la que no se le asigna la comprensión de familia.<sup>1</sup>

Esta comprensión aparece refrendada por otras investigaciones en donde surgen la *Enumeración de miembros de la familia nuclear y extensa* y las *Relaciones de parentesco como descendencia y tener hermanos*, ( Triana y Simón, 1994) como figuras que empiezan a constituir el paisaje conceptual con el cual el niño se representa a su familia.

En etapas posteriores de la secuencia evolutiva y ya próximos al periodo pre-adolescencial o directamente en esta etapa se incorporan *Las dimensiones afectivas* y *Las Relaciones de parentesco más amplias, como lazos de sangre*. Aspectos más complejos de la dinámica relacional, referidos al mundo de la comunicación-afectiva, surgen recién en el periodo adolescencial, pues en este periodo surgen las referencias a dimensiones como el *Compartir, La Comprensión y Confianza*. ( Triana y Simón, 1994).

---

<sup>1</sup> Esta investigación debe ser replicada en contextos de crianza diversos, pues puede estar sesgada por la naturaleza de las comunicaciones afectivas que se establecen en las dinámicas relacionales; de ese modo se podría otorgar una validez transversal a la misma, que nos permita considerarla como una característica representativa del objeto de estudio.

Otro aspecto que aparece referido en la representación de la familia, alude a las funciones de esta, como parte constitutiva de las mismas. En estos casos la literatura especializada indica que los niños menores, fundamentalmente de nivel pre- operatorio refieren a las *Acciones practicas, concretas llevadas adelante por sus padres o bien por ellos mismos, como parte de lo que es una familia*, con esto se alude al cuidado, a la protección en sus diversas posibilidades, es decir, no dejarlos solos, cuidarlos si están enfermos o comprarles juguetes. También en esta etapa evolutiva aparecen *El divertirse y hacer cosas juntos, es decir el Ocio*, como una función que constituye familia.

Los chicos del periodo operacional concreto, agregan el Cuidado, *el apoyo en las tareas escolares*. ( Triana y Simón, 1994).

Ampliando esta mirada en relación a la percepción de los padres, por parte de los niños, en donde sus atributos o características personales, participan en la representación de familia. Los padres son percibidos como más amenazantes, poderosos y punitivos ( Harris y Howard, 1981). A diferencia de las madres a quienes se les aprecia como más cariñosas , afectivas y preocupadas, agradables y comprensivas ( Berndt et al., 1993).

Otro aspecto que debe ser recogido en esta revisión sumaria es la lectura que se recoge de los **niños con distintos tipos de familia**, para esto los trabajos de Wedemeyer et. Al. ( 1989). En ellos se menciona que los **niños del nivel pre-operatorio de familias divorciadas** describen a sus familias considerando menos criterios que los niños de familia intacta y que en el caso de quienes poseen el nivel operacional concreto, mencionan funciones domésticas de un modo más frecuente que los de familia intacta y también indican más actividades para el rol de la mujer y un numero marcadamente menor para el rol masculino.

Una mirada muy valiosa es la que entrega Ziliani (1999), cuando explora la noción de familia en la mente infantil – niños entre cinco y catorce años- de familias

normales comparándolas con aquellas que poseen un padre o madre con un trastorno afectivo bipolar. Para esta investigadora los niños del contexto de riesgo refieren a *dimensiones de tipo afectivo, pero desde la comprensión en donde los lazos de unión se dan en términos globales, no como evidentes vínculos afectivos*, más aún si el Compartir y la Ayuda prácticamente no se aprecian como elementos que describan a estas familias.

Se observa también que en los hijos con un padre bipolar la consideración de *Enumeración de Miembros de la Familia Extensa*, se aprecia con mayor frecuencia en los hijos más pequeños y que a medida que avanzan en edad las *nociones de afectividad* comienzan a surgir con mayor evidencia. Se aprecian también acá que esta Familia extensa aparece más vinculada – en la representación de los niños- a tareas de *Cuidado y Formación Normativa*.

Sorprende analíticamente el descubrimiento que indica que los niños con padre bipolar le asignan a ambos padres las funciones de Cuidado, Formación, Normativa, Mantención y Autoridad. A juicio de Ziliani, esto es atribuible a la condición de enfermedad de uno de ellos, es que estos están más habituados a intercambiar roles vinculados a las obligaciones parentales.

Se aprecia también acá que actividades como el *Compartir, jugar y Salir* son actividades preferidas en los niños hasta los diez años, con las cuales refieren a su imaginario de familia, a lo cual se le agrega posteriormente la *Compañía*.

Lo que si se rechazan de su vida familiar son los conflictos y las medidas disciplinarias, siendo los niños con ambos padres normales los que más aluden a este punto. Como en una suerte de contrapunto, este aspecto refuerza *la idea de un vínculo afectivo positivo*, como un rasgo fundamental y que está a la base de la representación de familia en los niños.

## **A modo de síntesis**

*Los niños son personas y reflexionan sobre lo que viven, piensan en que cosas favorecen el bienestar familiar, son sensibles a los cambios que se producen en la familia. Comprenden las situaciones y tienen una opinión sobre ellas, opinión que no es menos importante que la de sus padres o hermanos mayores ( Torres, 2003 pág. 228).*

Desde lo sugerido por Claudia Torres, y considerando lo que existe hasta el momento en la exploración de la representación de la noción de familia en los niños, se despliegan ante nosotros desafíos diversos, entre estos

- Revisar el abanico de condiciones familiares que se presentan en nuestro país y explorar las representaciones que se formulan desde sus particulares condiciones.
- Estandarizar las investigaciones futuras, de manera tal de generar condiciones de fácil comparación y potenciar su capacidad de generalización.
- Asumir estas investigaciones como una tarea , que requiere de permanente actualización, toda vez que las condiciones socioculturales y psicosociales en nuestro país van modificándose significativamente en lapsos menores y estas necesariamente importan para la representación que los niños llevan adelante en relación a la familia.
- Es necesario favorecer y estimular condiciones que aparecen referidas a la representación de la familia en los niños, tales como Cuidado, funciones normativas, Ocio compartido, Comprensión y Afecto compartido, pues en esa medida se refuerzan las categorías de representación de los niños referidas a su comprensión de familia y al mismo tiempo se fortalecen condiciones afectivas vinculantes entre sus integrantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aylwin, A. y Solar, M. (2002) “ Trabajo Social Familiar”. Ediciones Universidad Católica. Santiago- Chile
- Berndt et al., (1993). Perceptions of parenting in Mainland China, Taiwan, and Hong Kong: *Sex differences and societal differences* . *Developmental Psychology*, 29 (1) 156- 164
- Bourdin et Al. (1990) “Development of the concept of family in elementary school children. *Journal of Genetic Psychology*, 151 (1), pp 33-43
- Delval., Juan ( 1989)“ La representación infantil del Mundo Social” en “ El mundo social en la mente infantil”. Cap. 10. Compilación de de Turiel. , E. et al. Editorial Alianza . Madrid.
- Farr, R. (1993) “Las representaciones sociales” en Moscovici, S. *Psicología Social II* Cap. 14. Ediciones Paidós Ibérica. España
- Fu, V et. Al. ( 1987) Children’s thinking about family characteristics and parent attributes. *Journal of Genetic Psychology*, 148 (2), 153- 166
- Gracia, E y Misitu, G. (2000) “ Psicología Social de la Familia”. Ediciones Paidós Ibérica S.A. España.
- Harris y Howard, (1981). Perceived parental authority : Reasonable and unreasonable. *Journal of Youth and adolescence* . 10 (4) 273-284
- Newman, Roberst y Syré, (1993) Concept of family among children and adolescents: Effect of cognitive level, gender, and family structure. *Developmental Psychology*, 29 (6), 951-962
- Palacios, J. y Moreno, M. (1994) “ Contexto familiar y Desarrollo Social” en Rodrigo, M. José (Editora). *Contexto y Desarrollo Social*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Piaget., J. (1973) “La representación del mundo en el niño”. Ediciones Morata. 1973. Madrid- España
- Torres., Claudia.(2003) “ Noción social infantil de conceptos relacionados con la definición de familia en niños que vienen de diferentes contextos familiares”. Tesis para optar al grado de Magister en Educación. . Facultad de Educación Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Triana, B. y Simón, M. I. (1994) “ La Familia vista por los hijos”, en Rodrigo, M. José. *Contexto y desarrollo social*( editora) Síntesis psicológica. España.
- Wedemeyer et al (1989): En la familia vista por los hijos. Triana, B y Simón M.Y. *Contexto y desarrollo social* En Rodrigo M.J. ( editora) Síntesis Psicológica. España



- Ziliani., María Eugenia.(1999) "La noción de familia en la mente infantil: un estudio evolutivo en dos contextos familiares. Boletín de investigación educacional". Vol. 14 ( p. 173- 188.l